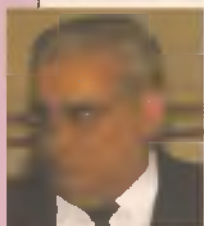


Por **LUIS PARREÑO**



## Las estrellas del Avenida

**S**ituémonos en 1952. La gente joven albacetense vivía momentos de grandes expectativas artísticas. Por una parte, el ambiente taurino estaba en un alto grado de apasionamiento con la rivalidad en los ruedos de Juan Montero y Pedro Martínez "Pedrés", con Manuel Giménez "Chicuelo II", y otros diversos "ídolos" en la cartelería taurina. Y, por otra, existía un gran número de aficionados —mayoría de chicas— a la canción española y al cante flamenco.

A partir de ahí se puede contar la vida artística de Lolita Caballero, que accedería al estrellato con Juanito Valderrama y con el nombre de Dolores Abril, y unos años antes, las de José de Aguilar y Lorenzo Maciá "El Charro Negro". Pero esas son otras historias.

Lo que ocurrió en los meses de julio y agosto del citado año fue un denominado "concurso de estrellas" que se celebró en el cinc de verano Avenida —terrace de verano se llamó, entre las calles Blasco Ibáñez y Pérez Pastor— tratando, precisamente, de propiciar el nacimiento de alguna figura que pudiera destacar en el cante o en el baile. Fueron sesiones en las noches de los sábados, actuando como jurado los representantes de la prensa y radios locales. Así por el diario "Albacete", figuraba Juan de Aguilar; por "Pueblo", Eulogio Serna; por Radio Albacete, Antonio Molina y por Radio Juventud, León Cuenca, perteneciendo, también, al jurado José Espinosa y el empresario José Pérez Hernández. La presentación estuvo a cargo del aplaudido humorista Antonio Castillo "Castel", que interpretó felicísimas parodias personales. Fueron cuatro apasionantes veladas eliminatorias, una final y otra de entrega de cinco premios de mil duros, "veinte mil reales", que decía Molina "Don Tono", en su peculiar cálculo financiero.

En la primera velada causó una inmejorable impresión un grupo de "artistas" almanseños, "Sueños juveniles", en el que figuraban Paquito Huerta, melodía moderna; Cata Delicado, canción española; Pepi Gosálvez, melodía tropical; Román Giménez, guitarrista; José Bonal y "Povedita", cantaores; Lolí Millán, bailarina; Mari Sol García, melodía moderna; Manolita Martínez, baile español; Oscarina Cabral, actriz cómica y la niña Aurorín Zoroa, que bailó el "Vals del Emperador".

La actuación almanseña fue apoteósica. Todos fueron clamorosamente ovacionados, pasando a la final, después de sucesivas eliminatorias, Cata Delicado, Antonio Jiménez, Manolita Martínez, y Oscarina Cabral.

El grupo artístico de la capital estuvo compuesto, entre otros, por Francisco Honrubia, melodía moderna; María Luisa Martín, canción española; Encarnita Parada, canción española; Marujita Giménez Montero, canción española; los cantaores Antonio Cascales y Emilio Corredor; los guitarristas Emilio Luis y Antonio Soriano; Ignacio Selva, melodía moderna; Pedro Piqueras, melodía moderna; los recitadores Antonio Baidez y Francisco Ballesteros; la pareja de baile flamenco Filomena y Dolores Amador, con los "Tres Gitanos" y el humorista "Pedriquekof", etc..

Hay constancia en los periódicos de la brillantez que tuvieron aquellas veladas artísticas de gran ambiente popular. Y en la lejanía de casi medio siglo todavía somos muchos los que recordamos simpáticas anécdotas, como la de Francisco Ballesteros, recientemente fallecido, que como rapsoda, con nueve años, se ganó las más fuertes ovaciones, así como la niña almanseña de siete años, Aurorín Zoroa, que demostró grandes cualidades para el baile.

Marujita Giménez Montero fue la gran triunfadora, junto con la almanseña Cata Delicado y el albacetense Ignacio Selva. Fueron también primeros premios la bailarina almanseña Manolita Martínez, y el guitarrista Emilio Luis, y el cantaores Emilio Corredor, y de manera especial el público dedicó grandes aplausos a la pareja Filo y Dolores Amador, con los "Tres Gitanos".

Tuvieron aquellas veladas nocturnas de los sábados, el sabor de las "Cabalgas Fin de Semana", de Radio

Madrid, que retransmitía Radio Albacete. Bastantes albacetenses se llevaban un bocadillo para cenar en la "terrace" del Avenida, con una gaseosa "Chufleta", viviendo con expectación unos momentos en los que soñábamos con hacer "estrellas" para los grandes espectáculos, tanto en los escenarios, como en los campos de fútbol, como en los ruedos...

Por desgracia los buenos augurios de aquel histórico concurso de estrella se quedaron ahí; no se repitieron. Ya no volvieron a convocarse y aquellas nacientes estrellas palidieron...

● En 1952, en un concurso eliminatorio, en los sábados de julio y agosto, se concedieron cinco premios de 5.000 pesetas